

– Generación:

Se ha intentado una definición científica, independiente de la interpretación biológica, apoyada en aspectos históricos y sociales. Dilthey, Petersen, Ortega y Gasset han aportado sus observaciones para la formulación de una teoría de la generación. Así, se ha llegado a definirla como una unidad cronológica conforme a la cual debiera computarse la historia.

– Generación del 98:

Se señala que debemos distinguir entre una generación que acepta su herencia de sus antecesores –generaciones acumulativas– que conserva y enriquece el legado cultural; y otra, que rechaza esa herencia y busca una respuesta espontánea, original: son generaciones eliminatorias o de combate. De este tipo es la Generación del 98.

A pesar de los numerosos cambios políticos y sociales que afectaron a España durante la primera mitad del siglo 20, la creación cultural fue testigo de un nuevo renacimiento, un esplendor que provocó que algunos estudiosos hablaran de este periodo como La edad de plata, que tiene sus inicios en 1898 y termina con el estallido de la guerra civil en 1936.

El primer cambio lo inicia la pérdida de las últimas colonias de España, y en general, la conclusión de un largo periodo de decadencia que tuvo su origen en el siglo XVII. Un amplio grupo de escritores reaccionó en contra de estos acontecimientos, en una búsqueda constante de las causas y las soluciones para volver a construir lo que fue España. Se les conoce como La Generación del 98 y en este grupo se encuentran muchas figuras importantes en la literatura española. Sin embargo, sus actividades no se limitaban únicamente a la literatura, sino que se extendían desde el campo de la ciencia, la medicina y la historia hasta la realización de ensayos.

La Generación del 98 estaba obsesivamente preocupada con lo que se conocía como 'el problema de España', y el re-descubrimiento de la belleza del oscuro lado de Castilla y desarrolló una renovación estilística que desechó la retórica característica del siglo XIX.

Algunos miembros de esta Generación alcanzaron un lugar en la literatura universal, como es el caso del escritor vasco Miguel de Unamuno, quien en su Sentimiento trágico de la vida, nos anticipa las reflexiones y los temas básicos del Existencialismo. Otro escritor de origen vasco, Pio Baroja, el gran novelista realista, crea su narración con tal simplicidad, naturaleza y dinamismo que no es sorprendente que Hemingway lo haya proclamado como su maestro. Azorín nos describe con sorprendente sensibilidad la serenidad de Castilla y su gente, de la belleza de lo ordinario. El gallego Ramón María del Valle Inclán nos proporciona la musicalidad de su prosa española, la primera estética modernista y después el expresionismo español conocido como el esperpento. El andaluz, Antonio Machado, inició su poesía contemporánea con una profunda meditación temporal, reflexión y la combinación de motivos cívicos con el simbolismo. A lo largo de estas mismas líneas sentimentales surge la poesía del ganador del premio Nobel Juan Ramón Jiménez, quien desarrolló con el tiempo el perfeccionismo a través de un lirismo complejo más profundo y abstracto.

Las características de la Generación del Noventa y Ocho son las siguientes:

- Pesimismo patriótico, el cual conlleva a dos postulados:
- La Patria no debe ser cantada aparatosamente de puertas afuera.
- España debe ser conocida en sus bellezas olvidadas.

En casi todos los escritores de la generación del Noventa y Ocho es fundamental la preocupación por España

y sus problemas.

- La europeización: La cultura española pierde su carácter tradicional y se orienta según modelos extranjeros, singularmente alemanes, ingleses y franceses.
- El Autodidactismo: Se refiere a que los escritores de esta generación son autodidactas y batalladores; llevan a la prensa, a la tribuna y al libro sus ideas y sus doctrinas.
- Los Guías: A pesar de su libre formación, es común a los escritores del Noventa y Ocho la influencia del liberalismo.
- La Rebeldía: La generación del Noventa y Ocho rompe con la generación precedente. Toda su labor está presidida por una noble ansia renovadora.
- El Estilo: Los escritores del Noventa y Ocho se aplican a un estudio concienzudo del lenguaje, aprovechando el sentido etimológico de las palabras.